

Experiencia de Jóvenes en la XX Jornada Mundial de la Juventud en Colonia con el Papa Benedicto XVI.

“ De la Madre Patria a la Bella France”.

Parte II.

Después de la experiencia en Zaragoza, nuestra peregrinación continuó a otro santuario mariano, al que encontramos pasando las montañas de los Pirineos, pasadas unas horas apareció ante nosotros un pequeño pueblo a las orillas del Río Gabe, habíamos llegado a Lourdes.

En este santuario se apareció la Virgen María a una jovencita a la que le revelo que era La Inmaculada Concepción, desde mediados de de siglo XIX, que ocurrió este suceso aquel pequeño poblado se ha convertido en Centro de Peregrinación para todos los creyentes en especial los enfermos.

Era impresionante ver en aquel lugar a los miles de peregrinos de todas partes que como nosotros se ponían a los pies de María, allí además de ver el sitio de la aparición tuvimos la oportunidad de participar en la liturgia del Rosario de las antorchas, ¿Qué alegría la nuestra al compartir la luz de Cristo con todos los demás hermanos presentes mientras meditábamos los misterio del rosario?.

En seguida de este encuentro con María, la peregrinación continuó, pasando por Lyon, hasta llegar a Ars, pequeño poblado en donde se desarrolló la vida y el ministerio del San Juan María Vianney. En este lugar de nuevo el Señor vendría a visitarnos y llenaría de nuevo las lámparas de nuestros corazones con el aceite de la Fe.

Inmediatamente al llegar y después de haber visitado donde vivía el Santo Cura y ver todos sus objetos de uso personal, celebramos la eucaristía en la cripta parroquial, allí pudimos rezar por los sacerdotes , en especial por aquellos que se encuentran con dudas y enfrentando terribles problemas y tentaciones.

Después de la celebración pasamos a la nueva Iglesia Parroquial donde reposa el cuerpo incorrupto de san Juan María Vianney, revestido como para impartir el sacramento de la reconciliación. Lo que más nos impresionaba de la milagrosa escena era el gesto de serenidad que presenta el santo, en verdad puede vérsese descansar lleno de confianza en aquel al que le dedicó su vida y su ministerio.

Continuará...

Arq. Raymundo Portillo.
Lic. Rixio Portillo.
Noviembre de 2005.